



Protección
en toda dificultad
con la
Medalla Milagrosa

Maravillosa protección en tiempos de epidemia

En 1832, mientras se estaban fabricando las primeras Medallas Milagrosas, París fue sacudida por una terrible epidemia de cólera que cobró más de 20.000 vidas.

En junio, las “Hijas de la Caridad” comenzaron a distribuir las primeras 2.000 medallas, especialmente a los infectados que llenaban los hospitales. Aumentaron las sanaciones, asimismo, la protección especial de la enfermedad y la sanación de aflicciones emocionales. El efecto fue abrumador. La población de París comenzó a llamar a la medalla “milagrosa”.



¡Tome Usted también refugio en María en tiempos de epidemia! ¡Lleve con confianza esta medalla bendecida y distribúyala como protección contra la epidemia, si es posible también a las personas ya enfermas por ella!

Oración en necesidad especial

¡Inmaculada, Santa Virgen María, amada hija del Padre, Madre del Hijo y Esposa del Espíritu Santo! Te has mostrado como la Medianera de todas las gracias a través de la revelación de la Medalla Milagrosa. Damos gracias a Dios de corazón, que te dio para que fueras nuestra Madre, intercesora y auxiliadora en todas nuestras necesidades. Me acojo a ti con confianza en todas las necesidades del cuerpo y del alma, y especialmente en esta petición especial...

Me regalaste tu Medalla Milagrosa con la que extiendes tus brazos maternales hacia mí. Tus manos de madre me ofrecen todas las gracias para el tiempo y la eternidad, que preciso para llegar a ti y a tu divino Hijo en la patria celestial. Con confianza levanto mis manos hacia ti, para recibir todas estas gracias. Al mismo tiempo agradezco todas las gracias que ya me has dado. Ayúdame a mantener todas las gracias fielmente y a cooperar con ellas siempre con entusiasmo. Amén.

Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a vos.

Bajo tu amparo

nos acogemos, Santa Madre de Dios.

No desprecies las oraciones
que te dirigimos en nuestras necesidades,
antes bien, líbranos de todo peligro,
oh Virgen gloriosa y bendita.

Nuestra Señora, nuestra Medianera, nuestra
Abogada.

Reconcílianos con tu Hijo,
encomiéndanos a tu Hijo,
ponnos ante Tu Hijo. Amén.

(Siglo III)



*¡Reciba esta medalla bendecida,
y tenga confianza
en la Virgen Inmaculada!*

Puede solicitar la Medalla Milagrosa a:

[www.militia-immaculatae.info/es/
categoria-producto/wundertaetige-medaille-es/](http://www.militia-immaculatae.info/es/categoria-producto/wundertaetige-medaille-es/)



MILITIA IMMACULATÆ

www.militia-immaculatae.org/espanol
info@militia-immaculatae.org